

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

El Dador de los dones y los constituyentes de la armadura**Octubre 06 lunes****Versículos relacionados****Efesios 4:7-8**

7 Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

8 Por lo cual la Escritura dice: “Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres”.

1 Corintios 12:14, 18, 20

14 Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso.

20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

Romanos 12:4-5

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,

5 así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

2 Corintios 2:14

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en el Cristo, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de Su conocimiento.

Lectura relacionada

En Efesios 4:7-16 Cristo es presentado a nosotros como el Dador de los dones. A fin de que Cristo fuese constituido el Dador de los dones, Él tenía que llenarlo todo al pasar por los lugares más elevados y más bajos del universo. En Su encarnación y muerte, Cristo descendió del lugar más elevado del universo, el cielo, al lugar más bajo del universo, el Hades; en Su resurrección y ascensión, Él ascendió

del Hades al cielo. Al descender y ascender, Cristo llegó a ser Aquel que lo llena todo ... Cristo pasó por la encarnación y la crucifixión, y entró en la resurrección y la ascensión para conquistar todas las cosas negativas del universo, cosas tales como el pecado y la muerte. En particular, mediante Su muerte Cristo conquistó al enemigo de Dios, a Satanás, destruyó su poder de tinieblas y capturó de las manos de Satanás al pueblo escogido de Dios, aquellos que estaban bajo el cautiverio de Satanás en su reino. Mediante Su resurrección Cristo se impartió como vida en ellos, y en la ascensión Él llevó a estos cautivos en Su séquito de enemigos vencidos, el séquito de Su desfile triunfal. Mediante Su tráfico universal, Su victoria sobre Su enemigo y Su desfile triunfal, Él fue hecho apto para ser el Dador de los dones a Su Cuerpo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 3561)

Originalmente estos cautivos eran, todos ellos, el pueblo escogido de Dios. Pero por medio de la caída ellos se convirtieron en cautivos del enemigo de Dios: Satanás. Sin embargo, al descender y ascender, Cristo derrotó a Satanás y volvió a capturar a éstos que estaban bajo el cautiverio de Satanás, los vivificó con Su vida de resurrección y los hizo Sus cautivos en Su desfile triunfal, un desfile en celebración de Su victoria. Después, Cristo dio a esos cautivos como dones al Cuerpo para su edificación; entre estos dones están incluidos los apóstoles, los profetas, los evangelistas y los pastores y maestros.

Quando Cristo ascendió a lo alto, al tercer cielo, esto no fue el final de Su travesía. Después que Él ascendió, Él descendió para entrar en nuestro espíritu ... En la actualidad Cristo continúa Su travesía, es decir, Él continúa ascendiendo y descendiendo. Sin embargo, ahora Su travesía tiene lugar principalmente dentro de nosotros ... Cuando estamos abajo, Cristo

desciende adonde estamos y nos lleva arriba, a Dios. Muchas veces en el transcurso de un día somos llevados por Cristo a los cielos. Con base en nuestra experiencia podemos testificar que dentro de nosotros Cristo descende y asciende; Él va arriba y abajo. Aunque Él es siempre estable, no está quieto; por el contrario, realiza “muchas travesías dentro de nosotros. Es difícil decir dónde está Cristo. ¿Está en los cielos o en la tierra? ... En realidad, Cristo está en todo lugar ... Él descendió y ascendió para llenarlo todo [Ef. 4:9-10] ... Al descender y ascender, Cristo nos llenará consigo mismo.

Muchos creyentes tienen una función muy reducida en la iglesia debido a que todavía no han sido constituidos en dones ... Pero a medida que Cristo descende y asciende en ellos, los captura, los derrota y los constituye en dones para Su Cuerpo.

El versículo 8 revela un principio importante: fue únicamente después que en la cruz Cristo derrotó y capturó al pueblo escogido por Dios que Él pudo conducirlos a los cielos como Sus cautivos en Su séquito de enemigos derrotados y los hizo dones para Su Cuerpo ... Debido a que Cristo en la cruz derrotó a todos Sus enemigos, Él es victorioso en el universo y ha ganado la base necesaria para llenarlo todo en el universo. Pero quizás Él no sea victorioso en nosotros y tal vez no tenga terreno en nosotros, debido a que no hemos sido subyugados por Él en nuestra experiencia. A fin de que ejerzamos nuestra función en calidad de dones para el Cuerpo, tenemos que ser conquistados y subyugados por Cristo ... Cuando estemos dispuestos a ser subyugados y capturados por Cristo, le daremos a Cristo el terreno a fin de establecernos como dones para Su Cuerpo. (*La*

Experimental, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3561-3564, 3566-3567)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 340*

Octubre 07 martes

Versículos relacionados

Efesios 4:11-12, 13

11 Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,
12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,
13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

1 Timoteo 4:11-12

11 Esto manda y enseña.
12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé modelo para los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

Mateo 16:18

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

Efesios 4:15-16

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,
16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Mateo 24:45

45 ¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo?

Lectura relacionada

Cada santo, grande o pequeño, es un don para la iglesia. Cada miembro del Cuerpo es un don para el Cuerpo ... Nunca debemos pensar que somos demasiado pequeños para ser dones de provecho para el Cuerpo. La práctica del cristianismo, donde un hombre habla y los demás escuchan, daña a los dones y mata la función de los santos. Algunos cristianos de las denominaciones ni siquiera saben cómo orar, porque su función ha sido anulada por el sistema de clero y laicado ... Sin embargo, según la revelación bíblica, todos los creyentes deben ser miembros vivientes del Cuerpo de Cristo que ejercen su función. (La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo para ser el organismo del Dios Triuno procesado y dispensador, págs. 46-47)"

Cristo nos ha hecho [sacerdotes neotestamentarios] al descender y ascender. Él, como Cabeza del Cuerpo, nos dio como dones al Cuerpo. Si alguien nos pregunta si somos dones, cada uno de nosotros debería decir: "¡Amén! ¡Aleluya! ¡Soy un don!".

La edificación intrínseca de la iglesia se lleva a cabo por medio de que los dones dados por la Cabeza —los apóstoles, los profetas, los evangelistas y los pastores y maestros— perfeccionen a los santos (Ef. 4:11-12). Éstos son dones particulares como Pablo, Pedro, Martín Lutero, John Nelson Darby, y así sucesivamente. Estos dones dados por la Cabeza perfeccionan a los santos en las iglesias locales (1 Co. 12:28; Hch. 13:1). Cuando perfeccionan en las reuniones, riegan a los miembros del Cuerpo de Cristo (1 Co. 3:6b).

El perfeccionamiento de los santos por los dones se efectúa para la obra del ministerio, es decir, la edificación del Cuerpo orgánico de Cristo (Ef. 4:12).

Este perfeccionamiento debe continuar hasta que todos los miembros de Cristo lleguen a tres cosas: a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez y a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (v. 13).

Efesios 4 revela que la Cabeza, Cristo, edifica la iglesia al hacer a los santos dones, y al dar estos dones a la iglesia para la edificación del Cuerpo de Cristo. Esto muestra que la Cabeza no edifica la iglesia directamente. Además, las personas dotadas, quienes son usadas por la Cabeza para perfeccionar a otros, tampoco edifican la iglesia directamente. Ellos perfeccionan a los santos y los santos directamente llevan a cabo la obra de edificación. Muchos de nosotros en el recobro del Señor que hemos estado bajo el riego, el perfeccionamiento, por algunos años hemos sido capacitados para edificar la iglesia en nuestra localidad directamente.

En Efesios 4:14 Pablo expresa su deseo de que los santos ya no sean niños sacudidos por olas y zarandeados por todo viento de enseñanza. Si permanecemos como niños, no podremos llevar ninguna responsabilidad; solamente seremos una carga para otros.

En vez de ser niños, debemos ser aquellos que estén asidos a la verdad en amor para crecer en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo (v. 15). Estar asidos a la verdad significa estar asidos a lo que es verdadero. Según todo el libro de Efesios, las cosas verdaderas en el universo son Cristo como Cabeza y la iglesia como Su Cuerpo. Necesitamos asirnos a estas dos cosas en amor para que crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo. Crecer en todo en Cristo es edificar. El crecimiento es la edificación.

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

Nosotros crecemos en Cristo, la Cabeza, y luego algo procede de Cristo, la Cabeza. “En Cristo” tiene por finalidad nuestro crecimiento, y “de quien” tiene por finalidad nuestra función, nuestra utilidad. Por un lado, estamos creciendo en Cristo. Por otro, lo que hacemos procede de Él como fuente para nuestra función, para nuestra utilidad. (*La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo para ser el organismo del Dios Triuno procesado y dispensador*, págs. 47-48, 50-51)

Lectura adicional: *La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo para ser el organismo del Dios Triuno procesado y dispensador, cap. 3*

Octubre 08 miércoles

Versículos relacionados

Efesios 6:11, 13-14

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las estratagemas del diablo.
13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,

Efesios 5:2, 8, 15

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.
8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz
15 Mirad, pues, atentamente cómo andéis, no como necios sino como sabios,

1 Juan 5:4, 18

4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.
18 Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues el que es nacido de Dios se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca.

Efesios 4:20-21

20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, **21** si en verdad le habéis oído, y en Él habéis sido enseñados, conforme a la realidad que está en Jesús,

Lectura relacionada

Efesios 6:10-20 revela que Cristo es los constituyentes de la armadura de Dios. En este pasaje de la Palabra, la iglesia es revelada como el guerrero que derrota al enemigo de Dios. Como guerrero, la iglesia tiene necesidad de poderío y de toda la armadura de Dios.

La iglesia es un guerrero corporativo, y los creyentes juntamente conforman este guerrero único. Solamente el guerrero corporativo puede vestirse de toda la armadura de Dios, y no los creyentes de forma individual. Debemos combatir la guerra espiritual en el Cuerpo, y no individualmente. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3615)

El encargo con respecto a vestarnos de toda la armadura de Dios está en forma imperativa, es decir, es un mandato ... Debemos ejercitar nuestra voluntad para cooperar con el mandato de Dios en cuanto a ponernos la armadura.

El Señor con Su poderío es la armadura que nos ponemos para protegernos. Nosotros, quienes somos el Cuerpo, necesitamos vestimos de Cristo mismo como nuestra armadura. A fin de combatir en la guerra espiritual, es imprescindible que tengamos a Cristo como toda la armadura de Dios.

Ceñir nuestros lomos [Ef. 6:14] tiene por finalidad fortalecer todo nuestro ser. Todo nuestro ser necesita ser fortalecido con la verdad. Tal fortalecimiento no es para sentarse, sino para estar firmes.

Según el uso de la palabra verdad en el capítulo 4 (vs. 15, 21, 24-25), se refiere a Dios en Cristo como la realidad en nuestro vivir, es decir, Dios que es hecho real para nosotros y que experimentamos en nuestro vivir. De hecho, esto es Cristo mismo expresado en nuestro vivir (Jn. 14:6). Tal verdad, tal realidad, es el cinto que fortalece todo nuestro ser con miras a la guerra espiritual. Nuestro vivir debe tener una norma y un estándar, el cual es nada menos que Dios mismo expresado en nuestro vivir de manera práctica.

Si somos descuidados en nuestra vida diaria, no podremos permanecer firmes contra los poderes de las tinieblas. A fin de que permanezcamos firmes, nuestro diario vivir tiene que conformarse al principio de la verdad y al estándar de la verdad, esto es, Dios mismo expresado como principio rector de nuestro andar diario, como estándar de nuestro vivir diario y como modelo de nuestra vida.

Quienes tienen tal vivir ciertamente tienen sus lomos ceñidos con la verdad. Éstos son “los que pueden confrontar ataques y oposición ... Pero si Dios no es expresado en nuestra vida diaria y en nuestro andar diario, no tendremos un cinto que ciñe nuestros lomos y careceremos de la fuerza para estar firmes contra el enemigo. No tendremos el poder requerido para enfrentar oposición o controversia.

La verdad con la cual estamos ceñidos para la guerra espiritual en realidad es el Cristo que hemos experimentado. En Filipenses 1:21 Pablo dice: “Para mí el vivir es Cristo”. Este Cristo a quien Pablo vivía era su cinto de la verdad. Este Cristo era Dios expresado y revelado en el andar diario de Pablo. Debido a que el vivir diario de Pablo se conformaba al modelo de Cristo, tenía la fuerza para enfrentar toda

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

oposición y circunstancias adversas. Debido a que Pablo estaba ceñido con la verdad, tenía la fuerza requerida para estar firme.

La coraza de justicia [en Efesios 6:14] cubre nuestra conciencia, la cual está representada por el pecho. Satanás es nuestro acusador. En nuestra lucha contra él necesitamos una conciencia libre de ofensa (Hch. 24:16), pero no importa cuán buena sintamos que está nuestra conciencia, necesitamos cubrirla con la coraza de justicia. La justicia equivale a ser rectos tanto con Dios como con los hombres. Si tenemos tan sólo un pequeño problema con Dios o con los hombres, Satanás nos acusará, y habrá grietas en nuestra conciencia por donde se escapan nuestra fe y confianza. Por tanto, necesitamos la cubierta de justicia para estar protegidos de la acusación del enemigo. Tal justicia es Cristo (1 Co. 1:30). (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3615-3617)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 344*

Octubre 09 jueves

Versículos relacionados**Hebreos 9:14**

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a Sí mismo sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de obras muertas para que sirvamos al Dios vivo?

Efesios 6:15

15 y calzados los pies con el firme cimiento del evangelio de la paz,

Apocalipsis 12:11

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

Efesios 2:13-14, 15-17

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro

tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque Él mismo es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno y derribó la pared intermedia de separación, la enemistad,

15 aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, **16** y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, habiendo dado muerte en ella a la enemistad.

17 Y vino y anunció la paz como evangelio a vosotros que estabais lejos y también paz a los que estaban cerca;

Lectura relacionada

Si hemos de participar en la guerra espiritual es imprescindible que tengamos una conciencia libre de ofensas, una conciencia sin agujeros ... Por tanto, debemos tomar medidas con respecto a nuestra conciencia a fin de tener una buena conciencia, una conciencia libre de ofensas. Además, necesitamos ponernos la coraza de justicia para cubrir nuestra conciencia.

Apocalipsis 12:11 dice: “Ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero”. Ser cubiertos con la sangre del Cordero consiste principalmente en estar cubiertos con la coraza de justicia. La justicia está en la sangre, y la cobertura propia de la sangre es la coraza ... Siempre que intentamos combatir contra el poder de las tinieblas, Satanás, mediante sus acusaciones, hace que nuestra conciencia se vuelva muy sensible. Estos sentimientos en realidad no corresponden a la sensibilidad de la conciencia, sino que “son resultado de las acusaciones de Satanás. Inmediatamente nuestra respuesta a tales acusaciones debe ser: “Venzo a Satanás, el acusador, no por mi propia perfección, ni aun por tener una conciencia libre de ofensas, sino por la sangre del

Cordero. Estoy defendido contra sus acusaciones por la coraza de justicia”. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3617-3618)

La justicia que cubre nuestra conciencia y que nos guarda de las acusaciones de Satanás es Cristo mismo ... En nuestra experiencia no podemos separar la sangre de Cristo mismo ... Bajo el lavamiento de Su sangre, Él llega a ser nuestra justicia. Siempre que estamos a punto de tomar parte en la guerra espiritual, debemos orar: “Señor, cúbreme contigo mismo como mi justicia. Señor, me escondo bajo Tu sangre”. Además, tenemos que decirle al acusador: “Satanás, te venzo no por mi propio mérito, sino por la sangre prevaleciente del Cordero”.

Nos calzamos los pies para tener una posición firme y la fuerza necesaria para pararnos en la batalla [Ef. 6:15]. Esto no es para andar por un camino o correr una carrera, sino para pelear la batalla.”

La expresión firme cimiento del evangelio de la paz se refiere al establecimiento del evangelio de la paz. En la cruz Cristo hizo la paz por nosotros, tanto con Dios como con los hombres, y esta paz ha venido a ser nuestro evangelio (2:13-17). Este evangelio de la paz ha sido establecido como un firme cimiento, como la presteza con que podemos calzar nuestros pies ... La paz para un fundamento tan firme también es Cristo (v. 14).

A fin de entender el pensamiento de Pablo en este versículo, es preciso ver que aquí el evangelio es el evangelio de la paz. Según los versículos 15 y 16, en la cruz Cristo logró la paz para que los gentiles pudieran contactar a los creyentes judíos y para que todos los creyentes pudieran contactar a Dios. Esta paz constituye las nuevas de gran gozo, las buenas nuevas; en otras palabras, es el evangelio. Por esta

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

razón, el versículo 17 dice que Cristo predicó el evangelio de la paz.

El evangelio de la paz mencionado en 6:15 es la paz lograda por Cristo en la cruz para que todos los creyentes sean uno con Dios y los creyentes gentiles sean uno con los creyentes judíos. Esta paz es nuestro evangelio. Con esta paz tenemos un firme cimiento, el cual es un apoyo firme para que estemos de pie.

La guerra espiritual es un combate de lucha libre ... Si tenemos nuestros pies calzados con el firme cimiento del evangelio de la paz, podemos resistir cualquier ataque del enemigo ... No importa lo que suceda, podemos permanecer firmes y resistir en el día malo.

Generalmente la paz es lo contrario a la guerra. Cuando tenemos paz, no combatimos, y cuando combatimos, no tenemos paz. Pero aquí combatimos con paz y en paz ... Si perdemos la paz que hay entre nosotros y Dios, o entre nosotros y otros creyentes (Col. 3:15), perdemos la posición que tenemos para luchar. Cristo es la paz para que nosotros seamos uno con Dios y uno con los santos. Esta paz es el firme cimiento que nos permite permanecer firmes contra el enemigo. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3618-3620)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios, mensajes 38, 41—42, 63*

Octubre 10 viernes

Versículos relacionados

Efesios 6:16

16 y sobre todo, habiendo tomado el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Hebreos 12:2

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

1 Tesalonicenses 5:24

24 Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

1 Juan 1:9

9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Romanos 6:6

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

Romanos 8:28, 38-39

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

38 Por lo cual estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Lectura relacionada

Necesitamos que la verdad ciña nuestros lomos, la justicia cubra nuestra conciencia, la paz sea la posición firme de nuestros pies y la fe sea el escudo de todo nuestro ser.

Ciertamente no tenemos fe en nuestra propia capacidad, fortaleza, mérito o virtud. Nuestra fe tiene

que ser en Dios (Mr. 11:22). Dios es real, viviente, presente y está disponible. Necesitamos tener fe en Él.

También deberíamos tener fe en el corazón de Dios. Todo cristiano precisa conocer y confiar en Dios y Su corazón. El corazón de Dios para con nosotros es siempre bueno. No importa lo que nos suceda o qué clase de sufrimiento experimentemos, siempre debemos creer en la bondad del corazón de Dios (Ro. 8:31-39). Dios no tiene la menor intención de castigarnos, de herirnos o de hacer que suframos pérdida. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3620-3621)

Junto con nuestra fe en el corazón de Dios, también debemos tener fe en la fidelidad de Dios ... Nosotros podríamos cambiar, pero Dios no cambia. Como dice Jacobo 1:17, en Dios no hay mudanza ni oscurecimiento causado por rotación. Además, Dios no puede mentir (Tit. 1:2), sino que Él es siempre fiel a Su palabra. Dios no solamente es fiel, sino también capaz. Por tanto, debemos tener fe en la capacidad de Dios [Ef. 3:20] ... Otro aspecto adicional de nuestra fe es la fe en la palabra de Dios. Dios está obligado a cumplir todo lo que ha dicho. Cuanto más Él hable, más responsable es de cumplir Sus propias palabras. Podemos decirle: "Dios, Tú has hablado, y Tu Palabra escrita está en nuestras manos. Señor, estás obligado a cumplir Tu palabra". Debemos alabar a Dios por Su palabra fiel.

También debemos tener fe en la voluntad de Dios. Debido a que Dios es un Dios de propósito, Él tiene una voluntad (1:9, 11). Su voluntad con respecto a nosotros es siempre positiva. Por tanto, no importa lo que nos suceda, no debemos dudar de la voluntad de Dios, y no debemos preocuparnos por nuestra

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

propia felicidad o nuestro entorno ... Nuestro entorno puede cambiar, pero la voluntad de Dios jamás cambia.

Además, debemos tener fe en la soberanía de Dios (Ro. 9:19-29) ... Bajo Su soberanía, incluso nuestros errores cooperan para bien ... Cuando nos equivocamos, necesitamos arrepentirnos; no obstante, no hay necesidad de remordimientos ... Después de arrepentirnos por un error o por alguna carencia nuestra, debemos ejercitar fe en la soberanía de Dios. No hubiéramos podido cometer ese error si Él, en Su soberanía, no nos lo hubiera permitido.

Los dardos de fuego son las tentaciones, propuestas, dudas, preguntas, mentiras y ataques de Satanás. Toda tentación es un engaño, una falsa promesa. Con frecuencia Satanás nos hace propuestas. Por esta razón, necesitamos sumergirnos en la Palabra. Si no estamos en la Palabra, careceremos de cobertura contra las propuestas del diablo ... Muchas veces Satanás nos ataca con mentiras, pero el escudo de la fe nos protege contra tales dardos de fuego.

Si hemos de tener fe para ser defendidos contra los dardos de fuego de Satanás, precisamos de un espíritu apropiado con una conciencia libre de ofensas ... Según nuestra experiencia, tal fe en nuestro corazón [Ro. 10:10] está relacionada principalmente con el ejercicio de nuestra voluntad ... Por tanto, si hemos de tener fe, debemos ejercitar nuestra voluntad.

En la primera parte de Efesios 6:17 Pablo dice: "Recibid el yelmo de la salvación". Esto sirve para cubrir nuestra mente contra los pensamientos negativos disparados por el maligno. Este yelmo, esta cubierta, es la salvación que Dios efectúa. Satanás

inyecta amenazas, preocupaciones, ansiedades y otros pensamientos debilitantes en nuestra mente. La salvación que Dios efectúa es la cubierta que tomamos contra todo esto. Tal salvación es el Cristo salvador a quien experimentamos en nuestra vida diaria (Jn. 16:33). (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3621-3623)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios, mensajes 64—66*

Octubre 11 sábado

Versículos relacionados

Efesios 6:17-18

17 Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios,
18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos,

Juan 6:63

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

Hebreos 4:12

12 Porque la palabra de Dios es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Mateo 4:4

4 Mas Él respondió y dijo: Escrito está: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Colosenses 4:2

2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

Filipenses 4:6

6 Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean

conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

Gálatas 4:6

6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

Lectura relacionada

De los seis ítems de la armadura de Dios, la espada del Espíritu es lo único que es usado para atacar al enemigo [Ef. 6:17]. Con la espada despedazamos al enemigo. Sin embargo, la espada no es lo primero que tomamos; más bien, primero tenemos que ceñirnos con el cinto, vestir la coraza y ponernos el calzado, y entonces tomar el escudo de la fe y el yelmo de la salvación. Cuando estamos íntegramente protegidos y tenemos la salvación como nuestra porción, podemos recibir la espada del Espíritu. Espíritu, y no espada, es el antecedente de la expresión el cual en el versículo 17; esto indica que el Espíritu es la palabra de Dios. Tanto el Espíritu como la palabra son Cristo (2 Co. 3:17; Ap. 19:13). Cristo, quien es el Espíritu y la palabra, nos provee una espada como arma ofensiva para derrotar y matar al enemigo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 3623-3624)

La Palabra es la Biblia. Pero si esta Palabra es para nosotros meramente un texto escrito, ella no es el Espíritu ni la espada. La palabra griega traducida "palabra" en Efesios 6:17 es réma, la palabra que el Espíritu nos habla en cualquier momento y en una situación determinada. Cuando lógos, la palabra constante en la Biblia, viene a ser réma, la palabra específica para el momento, tal réma será el Espíritu ... Por ejemplo, podríamos leer cierto versículo una y otra vez, pero quizás éste sólo siga siendo lógos para nosotros, o sea, el texto escrito. Tal palabra no podrá

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

aniquilar nada, pero un día el Espíritu nos habla con ese versículo, el cual se convierte en réma para nosotros, es decir, la palabra que el Espíritu nos habla al presente, en ese momento y que es una palabra viviente ... Debido a ello, en Juan 6:63 el Señor Jesús dijo: “Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”. Aquí también el texto griego traducido “palabras” es réma. Dicho hablar en ese momento y en el presente es el Espíritu; esta clase de hablar es la espada. Por consiguiente, la espada, el Espíritu y la palabra son uno.

[En Efesios 6:18] la expresión con toda oración y petición modifica al verbo recibir mencionado en el versículo 17. Por medio de la oración recibimos el yelmo de la salvación y también la palabra de Dios. Esto indica que debemos recibir la palabra de Dios por medio de toda oración y petición. Necesitamos orar al recibir la palabra de Dios. Hemos visto que toda la armadura de Dios está compuesta de seis ítems. Podemos considerar la oración como el séptimo ítem.

La oración es la manera única de aplicar la armadura de Dios. Es la oración la que hace que la armadura esté disponible para nosotros de manera práctica.

En resumen, la armadura de Dios que nos cubre es Cristo aprehendido por nosotros como nuestra verdad, justicia, paz, fe y salvación. La verdad como cinto, la justicia como coraza, el evangelio de la paz como firme cimiento, la fe como escudo, la salvación como yelmo y el Espíritu, la palabra de Dios, como espada, son, todos ellos, diversos aspectos de Cristo en nuestra experiencia. Debemos experimentar a Cristo como nuestro cinto de la verdad; debemos experimentar a Cristo como justicia que cubre nuestra conciencia; debemos experimentar a Cristo como

evangelio de la paz que fortalece nuestra posición a fin de combatir la guerra espiritual; debemos experimentar a Cristo como fe que sirve de escudo para todo nuestro ser protegiéndolo de los ataques del enemigo; debemos experimentar a Cristo como salvación que cubre nuestra mente contra los pensamientos negativos que Satanás busca inyectar en nuestra mente; y debemos experimentar a Cristo como espada del Espíritu a fin de aniquilar al enemigo. Todos estos aspectos de Cristo son aplicados a nosotros mediante la oración. “A fin de combatir la guerra espiritual, debemos experimentar a Cristo como Aquel que es los constituyentes de la armadura divina y ser fortalecidos en Cristo y en el poder de Su fuerza. Por ser el guerrero corporativo, debemos ser fortalecidos interiormente con Cristo como dínamo celestial y vestimos exteriormente de Cristo, quien es los constituyentes de la armadura de Dios; en otras palabras, debemos ser mezclados con Cristo. Que nos esforcemos por experimentar y disfrutar a Cristo, Aquel que es los constituyentes de la armadura de Dios, a fin de combatir la guerra espiritual y derrotar al enemigo de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3624-3627)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Efesios, mensajes* 92, 97

Octubre 12 Día del Señor

Versículos relacionados**1 Pedro 5:5-11**

5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, ceñíos de humildad en el trato mutuo; porque Dios resiste a los soberbios, pero a los humildes da gracia.

6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo;

7 echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él se preocupa por vosotros.

8 Sed sobrios, y velad. Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

9 al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en la hermandad vuestra que está en el mundo.

10 Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimiente.

11 A Él sea la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 6:16 Nota 2 fe

16 y sobre todo, habiendo tomado el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Himnos, #412

1

Que sirvamos a la iglesia

Es la voluntad de Dios,

Es la única manera

Que trazó nuestro Señor.

Que sirvamos a la iglesia,

No a una meta personal,

Es la voluntad divina

Que tenemos que acatar.

2

Experimentar, disfrutar y expresar a Cristo (2) – Semana 12

Que la iglesia sea Su vaso	7
Es el plan de nuestro Dios, Y que sea el servicio Para su edificación.	La unidad de la iglesia Preservada así será; Probará nuestros motivos, Nuestra meta ajustará.
3	
Varios miembros como dones La Cabeza al Cuerpo dio, Para edificar la iglesia A la plenitud de Dios.	8 Oh Señor, ven a libramos De un trabajo individual. Por Tu iglesia serviremos Hasta el Cuerpo edificar.
4	
Las funciones y los dones, El Espíritu también, Todo ministerio dado, Para el Cuerpo sólo es.	<p><u>Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:</u></p> <p>Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis Revise los materiales de la semana anterior en churchinnyc.org/bible-study</p> <p>Nivel 2—Estudio temático de Génesis Revise los materiales de la semana anterior en churchinnyc.org/bible-study</p> <p>https://www.churchinnyc.org/bible-study/</p> <p><i>Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.</i></p>
5	
Todas las predicaciones, La enseñanza, el ministrar, O cualquier otro servicio Para la iglesia serán.	
6	
Sólo para las iglesias Debe el ministerio ser; Quiere Dios los candeleros, No un ministerio ver.	